

Discurso con motivo del conferimiento del premio a la Labor Investigativa Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Caracas, 2019

Dr. Franklin Núñez Ravelo

Recibir el Premio a la Labor Investigativa del Instituto Pedagógico de Caracas-Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en su edición 2019, lejos de alimentar el ego profesional de este humilde servidor, es asumido con el más noble compromiso y respeto hacia la academia, y en especial, por el trabajo investigativo que se desarrolla en nuestra Universidad, en tiempos tan menguados como los que hoy vive la República.

No es para nadie un secreto que la investigación, sobre todo en el ámbito de Universidades como la nuestra, se ha convertido en un acto de resistencia y de rebeldía ante las ignomiosas aspiraciones del oscurantismo psudorevolucionario, una pasión por defender lo que nos hace Universidad, un empeño inquebrantable por garantizar la calidad, por develar realidades en su esencia, sin distorsiones, por generar producciones investigativas acordes a las nuevas tendencias internacionales, aun cuando presupuestariamente, un psudogobierno que presume de la soberanía tecnológica y de inversión en materia científica, desde el año 2015, no otorga públicamente a través del ente responsable para tal fin, financiamiento a proyectos de investigación, limitando desde el mismo momento de su ascenso al poder, los recursos financieros a las unidades de investigación, prohibiendo la adquisición de equipos y reactivos, negando la dotación de unidades de transporte para las salidas de campo, en una clara

política de desmantelamiento al pilar fundamentales de toda universidad, como lo es la creación de conocimiento a través de la única vía posible: la investigación.

No obstante, hemos entendido que toda crisis presenta nuevos retos, y con estos, nuevas oportunidades para reinventarnos. Por lo que ante tales pretensiones, por demás mezquinas e irracionales, que apuntan no solo al colapso de nuestra calidad académica, sino con este, a la destrucción de nuestra moral profesional, respondemos de la única manera que sabemos, desde la academia: generando en nuestro caso particular, una nueva línea de investigación, la cual cuenta en sus cuatro años de fundada con 1 trabajo de maestría, 3 artículos de investigación publicados en revistas nacionales y otro en una revista internacional, 3 intensiones investigativas en ejecución correspondientes al nivel de maestría y otra a un trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor titular, 6 talleres de formación de competencias investigativas en donde se han atendido más de 150 estudiantes de pregrado, 2 conferencias con expertos nacionales en estudios de manglar y su vinculación al cambio climático (la segunda de estas por celebrarse la tarde de mañana, en este mismo auditorio, y esperamos contar con su asistencia), y el premio al estudiante investigador de pregrado UPEL-IPC, en su edición 2018.

Por si esto fuese poco, como parte de nuestra productividad, agregamos que hemos consignado el nuevo diseño curricular del Programa de Maestría en Geografía, mención geografía física, el cual se encuentra en fase de aprobación en la OPSU, y adicionalmente, estamos construyendo el proyecto de creación de una revista digital en el área de Geografía y su enseñanza, como medio para la divulgación de los productos investigativos, generados en los programas de: Maestría en Geografía, mención Geografía Física y Maestría en Educación, mención Enseñanza de la Geografía.

Como buena nueva, anunciamos que próximamente daremos inicio a la primera cohorte del diplomado en “Estrategias didácticas para la promoción de los saberes geográficos”, como una propuesta que emerge desde la verdadera academia, dirigida a la actualización de los docentes de educación básica y media en ejercicio. También queremos anunciar, que ya tenemos casi lista, la primera versión de nuestra propuesta de creación del Doctorado en Geografía (que sería el primero especializado en esta área en Venezuela), y confiamos poder entregar

para su evaluación institucional en enero de 2020. Este Doctorado, nacerá para dar respuesta a nuestros egresados de pregrado y los programas de maestrías referidos, en su urgente necesidad de cursar estudios especializados de 5to nivel. Como se evidencia: ¡Estamos construyendo!

Desde esta perspectiva, el Premio a la Labor investigativa del Instituto Pedagógico de Caracas- Universidad Pedagógica Experimental Libertador en su edición 2019, no es simplemente un reconocimiento a la labor que personalmente, y hasta ahora, he desempeñado. Debo admitir que se trata de un esfuerzo del Vicerrectorado de Investigación y Postgrado, la Subdirección homónima en este instituto, y la Coordinación General de Investigación, por reconocer el legado de generaciones que durante 83 años, han formado profesionales de alta calidad, comprometidos con la investigación y con la institucionalidad.

Legado que se constituyó en una suerte de semilla, que enraizó en lo más profundo de una tierra fértil, dispuesta a germinar en infinitos ciclos, resistiendo a los peores embates del intemperismo psudorevolucionario, para mantenerse firme, en tiempos de la peor crisis de la historia republicana de Venezuela, y por ende, la más lamentable coyuntura en la cual se sumergiera a la Universidad venezolana, expandiendo su productividad académica a modo de semillas, sorteando obstáculos, abriendo fronteras, resistiendo, inspirado por el más puro amor y compromiso con el Padre Pedagógico.

En mi caso particular, y expreso mis disculpas por el exceso de personalismo en las líneas que continúan: Este legado al cual me he referido, tiene su génesis más precisa, en el incansable trabajo llevado a cabo por nuestra Rectora para el período (1988-1992), la Dr. Duilía Govea de Carpio, reconocida no solo por la calidad de su extraordinaria gerencia a nivel rectoral, sino por sus valiosos aportes epistémicos y metodológicos en las investigaciones en el campo de las geociencias y su enseñanza, y quien cuenta entre sus pupilos más ilustres, (*óigase bien*): por ser la más destacada Profesora e Investigadora en el campo de la Geografía Física de toda Venezuela, a la Doctora Sara Lara de González, (para quien solicito un sonoro aplauso).

Es a la Dra. Sara Lara de González, a quien le debo no solo mi formación académica, sino incluso, la disciplina necesaria en el proceso de investigación, la visión de la inclusión del estudiante de pregrado en la investigación disciplinar, su

invitación permanente a que participáramos, aun siendo estudiantes de pregrado, en las antiguas Jornadas Anuales de Investigación, el llamado a involucrarnos en el trabajo de campo y laboratorio, sus reflexiones sobre la importancia de escribir, sin duda, el amor, humildad y compromiso con el que nos enseñó a hacernos académicos.

La Dra. Lara de González, ha contribuido con la formación de investigadores en el ámbito de las geociencias y su enseñanza, en todo el territorio nacional. Sin embargo, en esta sala, no soy yo el único que evidencia su legado, son las generaciones que siguen: ejemplo de ello, quienes hoy se les reconoce como estudiante-investigadores de pregrado. Si bien es cierto, que nuestros noveles investigadores, estudiantes de la especialidad de Ciencias de la Tierra, (por cierto, evidentes primos-hermanos de los estudiosos de la Geografía, y uno de ellos con la condición de estudios simultáneos en nuestra especialidad), hoy homenajeados, han realizado una importantísima investigación, que aporta al conocimiento de los factores desencadenantes del proceso de remoción en masa, que en estos momentos ocurre, en una populosa localidad de Caracas. Es necesario reconocer que en buena medida, la calidad de este producto, tiene como sello de fábrica, las orientaciones epistémicas y metodológicas de la Dra. Marcano. De quien debo decir, compartimos experiencias de pregrado, no solo como preparadores de la cátedra de Geografía Física en la especialidad de Geografía e Historia, sino además, como “pichones de investigadores” en sedimentología bajo la prestigiosa asesoría de la Dra. Lara y el Profesor. Luis Felipe González. No existía en aquellos tiempos, el premio estudiante-investigador, pero de haber existido, estoy plenamente convencido que la entonces bachiller Marcano, lo hubiese ganado en varias de sus ediciones.

A este ramillete florido, debemos sumarle el premio al estudiante-investigador de Postgrado, que en esta edición recae en el nombre de la Profesora Rossany Calderón Castellanos, quien es miembro de la Cátedra de Geografía Física del Departamento de Geografía e Historia, y cuyo trabajo que la acredita como ganadora de tal distinción, constituye un ejercicio investigativo llevado a cabo en la línea de estudios geomorfológicos de Venezuela, la cual usted no solo fundo, sino además aportó tanto.

En definitiva, esto es la labor investigativa, es más que el reconocimiento a quien hoy coyuntural y afortunadamente, le toca ser la cara visible de un equipo de trabajo. Es honrar el legado de un equipo de profesionales que durante generaciones, se ha dedicado no solo a la investigación, sino además, a la formación de la generación de relevo.

Hoy, doy las gracias al esfuerzo de quienes me antecedieron en este equipo (Dra Sara Lara, Prof. Luis Felipe González, Dra. Scarlet Cartaya, el Ingeniero Antonio Con, y la Dra. Valentina Toledo), a quienes me han apoyado a lo largo de este recorrido (Dra. Alix Agudelo, Dra. Noemí Frias, Dra. Maria Eugenia Bautista, Dra. Belkys Guzmán, Dra. Zully Millan, Dra. Arismar Marcano, Dra. Yanetty Contreras) pero también, a quienes son hoy mi apoyo fundamental para el cumplimiento de las tareas que implica el quehacer investigativo (Magíster María Ugas Pérez, Profesora Rossany Calderón Castellanos, Magister Ferney Rivas Meriño), *gracias a todos*: recibo en sus nombres, este reconocimiento con el más noble respeto por la productividad investigativa institucional, vaticinando que con raíces como las que hemos heredado, más finas y resistente que las del roble mismo, no podrán quebrarnos, ni con la más intensa de las tempestades.

En este recorrido, hemos aprendido que es necesario inscribir el nombre de nuestro Instituto Pedagógico de Caracas y de sus Unidades de Investigación, en las páginas de las revistas nacionales e internacionales, es nuestro deber hacernos visibles pese a los esfuerzo por invisibilizarnos, es nuestro deber escribir sobre lo que investigamos para las generaciones presentes y futuras, en nuestro deber formar a las siguientes generaciones, es nuestro deber histórico resistir.

Felicidades a todos los investigadores de nuestro Instituto Pedagógico de Caracas. Sigamos haciendo lo que es nuestro, aun en esta hora menguada, nadie sentencio que nuestro tiempo sería el más fácil. Sigamos resistiendo, pronto saldrá el sol para todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Sigamos escribiendo la historia de nuestro padre pedagógico, en el hermoso libro de la educación venezolana, como evidencia de nuestros aportes en materia de calidad académica, con una fina pluma de trazos firmes, con tinta indeleble, dejando el testimonio de nuestro legado en cada página, en cada entre líneas.

Muy buenos días.